

Diócesis de Vitoria
Gasteizko Elizbarrutia

Delegación Diocesana de Migraciones
Elizbarrutiko Migrazio Ordezkaritza

*“El ángel del Señor se apareció en sueños a José y le dijo:
«Levántate, toma al niño y a su madre y huye a Egipto;
quédate allí hasta que yo te avise,
porque Herodes va a buscar al niño para matarlo.»” (Mt 2,13)*

Querida familia diocesana:

Kurtso hasiera honetan ere, agur bero bat denontzat. Con motivo de la celebración de la **Jornada Mundial de la persona Emigrante y Refugiada**, marcada en nuestra Iglesia para el día **15 de enero de 2017**, desde la Diócesis y la Delegación Diocesana de Migraciones, queremos animaros para alentar ese día allí donde os encontréis, particularmente, en el seno de nuestras unidades pastorales, parroquias y comunidades, por más pequeñas y humildes que sean. No podemos olvidar que Jesús se encarna en nuestra historia, pequeño y en lo pequeño, al calor de la familia, de la naturaleza y de un grupito de gente de bien. Y en Belén se vivió la fiesta de ese encuentro especial y se entonó un Gloria Universal. Y desde allí, se irradió la presencia, la cercanía, la acogida y la salvación de Dios a toda la Humanidad.

El lema de este año es: **“MENORES MIGRANTES. VULNERABLES Y SIN VOZ. RETO Y ESPERANZA”** – **“ADIN TXIKIKO ETORKINAK, EZ BABES ETA EZ AHOTS. ERRONKA ETA ITXAROPENA”**. De esta manera, el Papa Francisco nos invita a *mirar a los niños que se encuentran desprotegidos por ser menores, extranjeros e indefensos.*

La actitud de San José, a la escucha constante de Dios en los acontecimientos de su historia, hace posible –como nos insta el Papa Francisco en su mensaje para esta Jornada– ***hacerse cargo de su familia, ejercitando su responsabilidad de padre y esposo. Así, los tres, pueden recorrer ese duro camino de ida y vuelta a Egipto, con la esperanza de salvarse toda la familia.***

En este tiempo, muchas personas, familias y menores inician caminos de ida, venida, fundamentalmente, a nuestro continente europeo. Su sueño es saltar la valla, cruzar el mar, llegar al otro lado. Pero, ¿cuántos lo consiguen?, ¿a qué precio? Y, ¿todo lo vivido en el viaje, por llamarlo de alguna manera? No digamos nada del camino de vuelta a sus lugares de origen y a sus hogares. Más que un sueño, se convierte en una auténtica utopía, un futuro tan lejano que ni aparece posible en su horizonte existencial. **¿Nos hacemos cargo de todo lo que está en juego en estos fenómenos migratorios y de lo que supone para cada persona, menor y familia?**

Por diversas razones, son forzados a huir de conflictos y persecuciones, a vivir lejos de su tierra natal y separados del afecto de su familia, con el riesgo de acabar solos y abandonados. Y, aún peor, de caer en las redes de la explotación y el abuso de menores, ejercidos por gente sin escrúpulos, ocasionando daño a tantos niños y niñas, que son iniciados en la prostitución o atrapados en la red de la pornografía, esclavizados por el trabajo de menores o reclutados como soldados, involucrados en el tráfico de drogas y en otras formas de delincuencia, reducidos al silencio por la trata

infantil y, en definitiva, privados de los derechos propios de la niñez, sancionados por la Convención Internacional sobre los Derechos de la Infancia.

No podemos dar la espalda a esta cruda realidad, ni olvidar otros aspectos relevantes. Se impone recoger también la fortaleza y la elocuencia de este colectivo especial de menores, desde las que acompañar mejor su presencia en nuestro mundo y en nuestro medio más cercano. El Papa Francisco nos marca un itinerario evangélico: *ser conscientes de que el fenómeno migratorio está unido a la historia de la salvación; adoptar medidas que aseguren a los niños migrantes protección y defensa; trabajar por su integración; buscar y adoptar soluciones permanentes, afrontando las causas que provocan la emigración en sus países de origen.*

En torno a este mismo día, y para acompañar la celebración de esa Jornada, además de ofrecer **los materiales e iniciativas que ha elaborado la Comisión de Migraciones de la Conferencia Episcopal**, hemos preparado un sencillo programa que os presentamos en un cartel divulgativo. Se contempla **una mesa redonda, un encuentro de oración, la Eucaristía de Radio Vitoria y una visita a Oyón-Oion**, para compartir de cerca y al calor de la Eucaristía la situación del fenómeno migratorio en este pueblo de nuestra Diócesis y de nuestra Rioja Alavesa.

Os podéis sumar a algunas de estas actividades. Agradecemos que invitéis a otras personas, colectivos o grupos a participar en algunas de ellas.

Y os recordamos que **el eje central de la Jornada continúa. Podemos aprovechar el nuevo año y su motivo diocesano en torno a “La Familia, sujeto agente de evangelización”, para seguir profundizando en la realidad de tantos menores, migrantes y no migrantes, en definitiva nuestros hijos e hijas**, que forman parte de nuestras familias y con quienes convivimos día a día en el hogar, por nuestras calles y plazas, escuelas y colegios, centros de salud, parques, jardines, recintos deportivos, etc. Tristemente, ningún menor está libre de su vulnerabilidad y del riesgo de verse privado de sus derechos. Y ninguna sociedad y religión estamos exentas de escuchar el clamor de los pequeños y elevar su voz para que gocen en plenitud de su niñez, de su familia y de un futuro mejor.

Gracias, desde ya, por vuestra acogida, esfuerzo y participación.

Bihotzez, har ezazue gure agurrik beroena, Jaunak ekartzen dugun pakea opa dizuegu hasi berria dugun urterako. Recibid un cordial saludo y nuestros mejores deseos de Paz para este nuevo año de 2017. Ojalá podamos, como San José y María, cuidar y mimar la acogida, particularmente de niños y niñas, en su nombre, conscientes de que, en definitiva, estaremos haciendo la acogida a quien nos envía a todos (cf. Mc 9,37).

Vitoria-Gasteiz, 27 de diciembre de 2016

✠ **Juan Carlos ELIZALDE ESPINAL**
Obispo de Vitoria

Luis Fernando CORCUERA SALAZAR
Delegado Episcopal de Migraciones